

- Cuando Moisés habló al pueblo de Israel, después del Éxodo, les prometió que un día en el futuro, el Señor traería a Israel otro libertador.

---

**Deuteronomio 18:15** “El SEÑOR tu Dios levantará de entre vosotros, de entre tus compatriotas, un profeta como yo, al que escucharéis.

---

- Este nuevo profeta sería suscitado de dentro de Israel, dice Moisés, y sería mucho mayor que Moisés.
  - Porque si bien Moisés liberó al pueblo de Dios de la esclavitud en Egipto, este nuevo profeta liberaría a Israel de la esclavitud del pecado.
  - Y aunque Moisés ofreció a Israel la entrada a Canaán, el nuevo Profeta conduciría a Israel al Reino eterno.
  - Y así como el ministerio de Moisés estuvo acompañado de grandes milagros, el ministerio de este nuevo Moisés también incluiría señales milagrosas.
- Mateo reconoció que Jesús era el Mesías, el profeta anunciado por Moisés.
  - Así pues, cuando Mateo avanza hacia los capítulos 8 y 9 y comienza a describir los milagros de Jesús, se inspira en la historia del Éxodo.
  - En estos dos capítulos, Mateo relata diez milagros que Jesús realizó durante las primeras semanas y meses de su ministerio en Galilea.
  - Sabemos por otros Evangelios que estos diez milagros no ocurrieron en la secuencia que presenta Mateo, ni siquiera dentro del mismo período de tiempo.
- En cambio, Matthew se toma ciertas libertades artísticas al recopilar estos diez incidentes para poder contar una historia más amplia.
  - Crea una única narración que nos ofrece una visión general de los milagros de Jesús en Galilea.
  - Y, lo que es más importante, nos hace volver a la historia del Éxodo y a la conexión de Jesús con Moisés en las Escrituras.
- Pero ten en cuenta que estos diez milagros no son paralelos directos a los milagros que hizo Moisés.
  - No encontraremos a Jesús trabajando con moscas, ranas, sangre ni cosas por el estilo.
    - Estos diez milagros conectan a Jesús con Moisés solo de forma indirecta.
    - Por ejemplo, están conectados simplemente por el hecho de que Mateo optó por relatar diez milagros en esta sección, al igual que hubo diez plagas.
  - En segundo lugar, el primer milagro de este discurso, que estudiamos la última vez, implicó la curación de la lepra.
    - De manera similar, el inicio del ministerio de Moisés comenzó cuando Dios le concedió una demostración milagrosa de curación de la lepra.

---

**ÉXODO 4:6** El Señor le dijo además: «Ahora, mete tu mano en tu seno». Él metió su mano en su seno, y cuando la sacó, vio que su mano estaba leprosa como la nieve.

**ÉXODO 4:7** Entonces le dijo: «Vuelve a meter tu mano en tu seno». Y él volvió a meter su mano en su seno, y cuando la sacó de su seno, he

aquí que estaba restaurada como el resto de su carne.

[ÉXODO 4:8](#) “Si no te creen ni hacen caso al testimonio de la primera señal, tal vez crean al testimonio de la última señal.

- Una vez más, las circunstancias son diferentes, pero los paralelismos son evidentes.
  - Así pues, Mateo sitúa la curación de la lepra por Jesús al comienzo de esta sección para enfatizar una conexión con el ministerio de Moisés.
  - Y también señalamos la última vez que se trataba de un milagro mesiánico, que demostraba que Jesús era el sucesor prometido de Moisés.
- Más adelante en esta sección, Mateo relatará que Jesús demostró su dominio sobre el tempestuoso mar de Galilea.
  - Obviamente, ese momento evoca el recuerdo de Moisés separando las aguas del Mar Rojo.
  - De esta manera, Mateo da a entender que Jesús es el Moisés superior que fue prometido a Israel.
- Una última nota... Mateo divide su relato en tres secciones; y estas secciones están separadas por breves escenas que relacionan el poder de Jesús con su autoridad.
  - Así pues, la primera sección, que abre el capítulo 8, consiste en milagros sobre el cuerpo.
    - A esa sección le sigue una escena que demuestra la autoridad de Jesús sobre sus discípulos.
    - Luego, tenemos una segunda sección de milagros sobre la Creación misma.
    - Y a continuación se muestra una escena que representa la autoridad de Jesús sobre sus enemigos.
    - Finalmente, terminamos con milagros relacionados con el reino espiritual.
  - Así pues, al final del capítulo 9, Mateo mostrará que Jesús tiene poder y autoridad sobre todas las cosas, tanto en la tierra como en el cielo.
    - Él tiene dominio sobre el cuerpo y el alma.
    - Él tiene autoridad sobre sus seguidores y sobre sus enemigos.
    - Y Él gobierna sobre este mundo y el venidero.
- Dicho esto, veamos el segundo milagro de curación de Jesús.

[MATEO 8:5](#) Y cuando Jesús entró en Capernaúm, un centurión se acercó a él, rogándole:

[MATEO 8:6](#) y diciendo: “Señor, mi siervo está postrado en casa, paralizado, y sufre terribles tormentos”.

[MATEO 8:7](#) Jesús le dijo: «Iré y lo sanaré».

- El segundo milagro de Jesús tiene lugar en su lugar de origen en Galilea, en un pequeño pueblo de pescadores en la orilla noroeste del Mar de Galilea.
  - Esta es la ciudad natal de Pedro y Andrés, y anteriormente supimos que Jesús se había mudado aquí con su madre y sus hermanos desde Nazaret.
    - Al regresar de la ladera y entrar en la ciudad, Jesús se encuentra con una petición de un

centurión romano.

- Un centurión era un oficial del ejército romano, responsable de cien hombres, por lo que era un hombre de cierta importancia.
- Más importante aún, el centurión no es judío, obviamente.
  - Entonces, deberíamos preguntarnos: ¿por qué un centurión romano acude a un rabino judío en busca de ayuda?
  - Normalmente, cuando los romanos necesitaban ayuda sobrenatural, recurrían a sus dioses en los templos paganos, no a los rabinos judíos.
  - Además, judíos y romanos eran enemigos y no tenían nada que ver entre sí, excepto cuando era absolutamente necesario.
  - ¿Por qué pensó el romano que Jesús podría estar dispuesto a ayudarlo?
- De hecho, en el Evangelio de Lucas, aprendemos que el centurión ni siquiera se atrevió a acercarse personalmente a Jesús con esta petición.
  - En cambio, Lucas relata que el centurión envió a un grupo de ancianos judíos de la ciudad para representar sus intereses ante Jesús.
  - Dieron testimonio a Jesús de las buenas obras del centurión en favor de los judíos de la ciudad y de su sinagoga local.
  - Es probable que el romano asumiera que Jesús no consideraría la petición de ayuda de un romano de otra manera.
- ¿En qué estaría pensando el centurión?
  - En primer lugar, él llama a Jesús “Señor”, no “rabino”.
    - El término significa “amo” o “persona con autoridad”.
    - Así pues, el centurión reconoce que Jesús es más que un maestro.
    - Sus palabras sugieren que sabe que Jesús posee autoridad real.
  - En segundo lugar, el romano busca ayuda para un sirviente enfermo.
    - Eso es notable, porque en la cultura romana, los sirvientes (o literalmente la palabra significa un “esclavo joven”) eran prescindibles.
    - Eran mercancías que podían reemplazarse fácilmente, por lo que un esclavo enfermo no era motivo de gran preocupación.
    - Ciertamente, un oficial romano no se tomaría tantas molestias para buscar atención para su sirviente, especialmente si era judío.
  - Finalmente, la enfermedad del sirviente se describe como una fiebre que paraliza y atormenta terriblemente al esclavo.
    - El centurión sabía que Jesús no era médico, pero aun así esperaba que Jesús curara al hombre.
    - Y la descripción de la dolencia, utilizando la palabra "tormento", sugiere fuertemente que su aflicción pudo haber sido el resultado de una posesión demoníaca.
    - Si es así, entonces la decisión del centurión de buscar a Jesús sugiere que reconoció que Jesús tenía autoridad tanto sobre el cuerpo como sobre el espíritu.

- Entonces, ¿qué conclusión podríamos sacar sobre este hombre, teniendo en cuenta esos detalles?
  - En primer lugar, ve a Jesús como una autoridad espiritual.
  - En segundo lugar, tiene un historial de mostrar respeto por el pueblo de Dios, a pesar de que, en términos terrenales, Israel era enemigo de Roma.
  - En tercer lugar, demuestra un amor y una preocupación excepcionales por los débiles y vulnerables a su cargo.
  - Y finalmente, cree que Jesús tiene poder sobre el cuerpo y sobre el espíritu.
- La única conclusión lógica es que este romano ha sido tocado por el Espíritu de Dios y ha llegado a creer no solo en el Dios de Israel, sino también en su Mesías, Jesús.
  - En pocas palabras, el centurión romano es un creyente y sus acciones reflejan su fe.
    - Y la respuesta de Jesús a él en el versículo 7 nos da evidencia adicional.
    - Nótese que Jesús dice inmediatamente que vendrá a sanar al siervo de ese hombre, lo que sugiere que Jesús ve a este hombre como uno de sus siervos.
  - Así pues, aquí encontramos al primer gentil en el Evangelio de Mateo que muestra fe en el Mesías.
    - Recuerda que los temas del Evangelio de Mateo son que Jesús es el cumplimiento del pacto davídico y del pacto abrahámico.
    - Mateo ya mostró a Jesús sanando a un judío con lepra por primera vez, lo cual es evidencia de que Jesús cumple el pacto davídico.
    - Y ahora vemos a un gentil siendo incluido en el Reino.
    - Lo cual es el cumplimiento de la promesa abrahámica de que su descendencia, el Mesías, bendeciría a todas las naciones, tanto judías como gentiles.
- Aún más sorprendente es que Dios haya elegido a un gentil cuyo papel en la sociedad romana debió haber limitado enormemente su capacidad para vivir su fe.
  - Un centurión tenía la misión de proteger los intereses romanos en Judea, generalmente a expensas de los judíos.
    - Y como oficial del ejército romano, se esperaba que rindiera culto al emperador y a los dioses paganos romanos.
    - Así que, cuando este hombre aceptó a Jehová, inmediatamente se habría encontrado en un dilema entre seguir su corazón u obedecer a su cultura.
  - Sin embargo, de alguna manera, no dejó que su posición en la sociedad romana le impidiera cumplir los dos mandamientos más importantes.
    - Está demostrando amor por Dios y por su prójimo.
    - Pero eso no significa que haya sido fácil o que haya sido gratuito.
  - Me pregunto si pagó un precio por su apoyo a la sinagoga judía local o si su amabilidad hacia ellos despertó sospechas entre sus superiores.
    - ¿O acaso los hombres bajo su mando pensaron que se había ablandado cuando buscó la ayuda de un rabino judío para conseguir un sirviente?
    - Y cuando sus obligaciones le exigían rendir homenaje a los dioses romanos en el templo

pagano local, ¿luchó con su conciencia?

- Obviamente, no encontraremos respuestas a estas preguntas en el texto, pero creo que es seguro asumir que este hombre se enfrentó a tales desafíos.
  - Sin embargo, es igualmente evidente que encontró una manera de lidiar con ellos.
  - Quizás explicó a sus superiores su deseo de financiar la sinagoga local como una forma de mantener el apoyo judío en la ciudad.
  - Quizás defendió su consideración hacia los sirvientes como prueba de que era un comandante que velaba por quienes estaban bajo su mando.
  - Quizás se presentaba en el templo romano cuando era necesario, pero oraba en silencio al Dios de Israel en lugar de a los ídolos.
- Haga lo que haga, es un gran ejemplo de que la devoción a Cristo no será fácil, pero eso no significa que tengamos que retirarnos de participar en nuestro mundo.
  - Por el contrario, nuestra participación en este mundo es la forma en que traemos luz a la oscuridad.
  - A veces, podemos hacer que ambos mundos funcionen juntos fácilmente.
  - Pero muchas veces tendremos que tomar decisiones ponderadas que conllevan cierto riesgo.
- Haz todo lo posible por mantenerte involucrado en el mundo, sin dejar de ser fiel a tu testimonio.
  - Pero no tengas miedo de correr riesgos a veces... como debió haberlo hecho este hombre... como lo hizo cuando se presentó públicamente ante Jesús.
  - Porque a menudo es entonces cuando verás a Dios obrar los mayores milagros.
- Entonces Jesús acepta ir, y según el Evangelio de Lucas, Jesús comienza a seguir a los ancianos judíos hacia la casa del centurión.
  - Pero cuando el centurión oye que Jesús viene, rápidamente envía a un segundo grupo de amigos para que se encuentren con Jesús en el camino y le den un mensaje.

---

[MATEO 8:8](#) Pero el centurión dijo: «Señor, no soy digno de que entres bajo mi techo, pero di una palabra, y mi siervo sanará.

[MATEO 8:9](#) “Porque yo también soy hombre bajo autoridad, y tengo soldados a mis órdenes. Y le digo a este: «Ve», y va; y a otro: «Ven», y viene; y a mi siervo: «Haz esto», y lo hace.”

[MATEO 8:10](#) Cuando Jesús oyó esto, se maravilló y dijo a los que le seguían: «En verdad os digo que no he hallado en nadie en Israel una fe tan grande.

[MATEO 8:11](#) “Yo os digo que muchos vendrán del oriente y del occidente, y se sentarán a la mesa con Abraham, Isaac y Jacob en el reino de los cielos;

[MATEO 8:12](#) Pero los hijos del reino serán echados fuera, a las tinieblas de afuera; allí será el lloro y el crujir de dientes.

[MATEO 8:13](#) Jesús le dijo al centurión: «Ve; se te hará conforme a tu fe». Y aquel siervo quedó sano en ese mismo instante.

---

- El centurión le dice a Jesús que no es necesario que Jesús vaya físicamente a su casa.
  - Dijo que ni siquiera era digno ni merecía que el Mesías entrara en su casa.
    - Y probablemente el centurión se refería a esto de dos maneras.
      - En primer lugar, sin duda habría sabido que los judíos no podían entrar en una casa gentil por temor a quedar ritualmente impuros.
      - Sabiendo esto, el centurión no quería profanar a Jesús ni ser causa de que Jesús fuera deshonrado.
  - En segundo lugar, el centurión sentía una reverencia evidente por Jesús, y tener al ungido de Dios en su casa era simplemente un honor demasiado grande.
    - Y aunque eso era cierto, Jesús todavía estaba dispuesto a ir.
    - Porque por la gracia de Dios, el Mesías vino a redimir a pecadores como este hombre, pero el centurión no lo entendió.
    - Así que insistió en que Jesús no se rebajara entrando en la casa del centurión.
  - En cambio, el romano declara que sabe que Jesús tiene la capacidad de sanar a distancia simplemente con su Palabra.
    - Ahora bien, Jesús nunca afirmó tener esta capacidad, y hasta el momento, Jesús nunca ha hecho tal cosa.
    - Este hombre ha hecho una suposición sorprendente sobre el poder de Jesús para sanar.
  - Ten en cuenta que el centurión tuvo que enviar una segunda delegación para interceptar a Jesús y decirle que no se molestara en venir.
    - Lo cual nos indica que el centurión nunca esperó que Jesús viniera a su casa.
    - Por eso, cuando supo que Jesús venía, envió rápidamente un segundo grupo de mensajeros para detenerlo.
    - Su fe era tan grande que asumió desde el principio que Jesús podía sanar con su Palabra.
  - Curiosamente, aquella primera delegación de ancianos judíos que el centurión envió a Jesús nunca pensó en sugerir que Jesús podía curar simplemente con su Palabra.
    - Estaban listos para escoltar a Jesús de regreso a la casa del centurión.
    - A aquellos ancianos judíos nunca se les ocurrió decirle a Jesús: «No necesitas viajar», porque no tenían esa fe.
    - Eso demuestra lo verdaderamente especial que fue la respuesta de este centurión.
  - La suposición del hombre es tan sorprendente, de hecho, que se sintió obligado a explicarle su razonamiento a Jesús de antemano.
    - A través de sus mensajeros, afirma que comprendía cómo funcionaba la autoridad.
      - Siendo un hombre al mando, sabía que una palabra era todo lo que se necesitaba para obtener resultados.
      - Cuando daba una orden, los resultados se cumplían, tal como lo prometía, porque esa es la señal de autoridad.
    - Aquí se evidencia un principio de liderazgo obvio, por supuesto, y sin duda eso forma parte del pensamiento de este hombre.

- Los deseos de quien está en autoridad serán cumplidos por quienes están bajo su autoridad.
- Pero este hombre está dando testimonio de mucho más que simples principios de buen liderazgo.
- Está diciendo algo muy especial sobre Jesús.
- Primero, pregúntate: ¿sobre qué creía el centurión que Jesús tenía autoridad? Es decir, ¿cómo esperaba que la Palabra de Jesús resultara en la curación del esclavo?
  - En el caso de la autoridad de un centurión, es fácil comprender cómo su palabra conduciría a la acción.
    - Un soldado bajo su mando escucharía las instrucciones del comandante, decidiría obedecer y luego haría lo que se le ordenara.
    - Pero, ¿mediante qué mecanismo suponía el centurión que Jesús ejercería su autoridad?
    - ¿Quién escuchaba entonces a Jesús cuando hablaba? ¿Quién cumpliría sus instrucciones? ¿El esclavo? ¿Los demonios? ¿El propio cuerpo humano?
    - Y esa pregunta es especialmente importante, considerando que el centurión esperaba que la Palabra de Jesús funcionara a kilómetros de distancia.
  - Estas preguntas nos llevan a nuestra segunda y más profunda conclusión.
    - De alguna manera, este hombre llegó a la conclusión de que la Palabra de Jesús tenía poder y autoridad inherentes.
    - Que, mientras Jesús hablaba, sus palabras lograrían cosas simplemente por su mera existencia.
  - ¿Cómo llegó a esa conclusión?
    - Me imagino que en algún momento, el centurión debió haber aprendido de las Escrituras gracias a sus amigos judíos.
    - Debió haber aprendido que todas las cosas en el Universo fueron creadas por la Palabra de Dios.
  - Como en Génesis 1, donde el Señor dijo: “Sea la luz”, y fue así.
    - Que por la autoridad de Su Palabra, Dios creó la Creación misma.
    - Y que el mismo Creador que trajo todo a la existencia por su Palabra, también podía dirigir el curso de esa Creación por su Palabra.
- Así pues, por deducción lógica, este centurión concluyó que la Palabra de Jesús era la Palabra del Creador.
  - Que con solo pronunciar Su Palabra, Jesús podía hacer que las cosas sucedieran.
    - Su Palabra podía expulsar demonios, Su Palabra podía sanar el cuerpo, Su Palabra podía devolver la salud a un esclavo.
    - Y puesto que las palabras de Jesús eran poder en sí mismas, no dependía de que nadie o nada escuchara a Jesús o actuara en su nombre.
  - Más bien, la Palabra de Dios posee poder inherente sobre la Creación.
    - La Palabra de Dios cumple de forma inmediata y completa todo lo que declara, simplemente por el hecho de existir.

- La Palabra de Dios misma hace esta afirmación.

---

[ISAÍAS 55:11](#) Así será mi palabra que sale de mi boca;  
No volverá a Mí vacía,  
Sin lograr lo que deseo,  
Y sin lograr el objetivo para el que lo envié.

---

- Nótese que Isaías dice que la Palabra de Dios tiene poder inherente para cumplir todo lo que Dios ha declarado.
  - La Palabra de Dios no es un conjunto de instrucciones esperando ser puestas en práctica por algún otro agente o poder.
  - *Es un agente de acción... es poder*
- Nótese en el versículo 13 que, al presenciar Jesús la fe de este hombre, responde diciendo: «Se hará conforme a tu fe».
  - Jesús no dice *porque* has creído, sino *como* has creído.
    - En otras palabras, lo que el hombre decía sobre el poder de la Palabra de Dios era cierto.
    - Así como el centurión creyó que era la Palabra de Dios, así se demostrará ahora, dice Jesús.
    - Y al instante, dice Mateo, el esclavo sanó en la casa del centurión.
  - Me encanta imaginar cómo ocurrió esto desde la perspectiva del propio centurión.
    - Recuerda, Jesús y el centurión nunca se encuentran.
    - El centurión permanece en su casa, probablemente esperando junto a su sirviente.
  - Y entonces, de repente, el siervo es sanado ante sus propios ojos, gracias a una palabra pronunciada por Jesús a kilómetros de distancia.
    - Te pregunto: ¿el centurión se sorprendió?
    - Quizás se sobresaltó por el momento, pero no creo que le sorprendiera el resultado.
    - Él sabía que Jesús estaba dispuesto, porque Jesús ya estaba en camino.
    - El centurión simplemente esperaba la Palabra de Dios para cumplir lo que Dios deseaba.
    - Sabía que podía suceder, así que simplemente esperaba el momento oportuno de Dios.
- Este ejemplo es la razón por la que esta iglesia y todo cristiano que cree en la Biblia deberían preocuparse tanto por la Palabra de Dios.
  - Reconocemos que en este libro encontraremos no solo la verdad que guía nuestro pensamiento, sino también el poder para hacerla realidad.
    - A medida que la Palabra de Dios sea leída, declarada, estudiada y comprendida, las vidas serán transformadas de maneras milagrosas.
    - La Palabra de Dios tiene el poder de fortalecer las relaciones, romper malos hábitos, sanar heridas, provocar arrepentimiento y salvar almas.
    - Estas cosas suceden en el tiempo de Dios, según su voluntad, pero el poder para que ocurran se encuentra en la Palabra de Dios.

- Pero ese poder es completamente diferente de lo que se puede lograr con las palabras de los hombres.
  - Para entender lo que quiero decir, consideremos un ejemplo sencillo.
  - ¿Cómo podemos ayudar a los hombres a ser mejores maridos para sus esposas?
- Un consejero experimentado podría impartir un seminario para un grupo de hombres, explicándoles cómo deberían tratar mejor a sus esposas.
  - Podía hablar con elocuencia, proporcionar principios y ejemplos, y dar una larga lista de razones por las que su consejo era correcto.
  - Los hombres podían asentir con la cabeza en señal de acuerdo y comprometerse a aplicar lo aprendido.
- Pero, independientemente de ello, las palabras del hombre no tenían por sí solas el poder de provocar ningún cambio positivo.
  - Puede que sean ciertas y sensatas, y hacen que los hombres se sientan mejor con respecto al matrimonio.
  - Y algunos hombres incluso podrían beneficiarse de lo que aprendieron.
- Pero los buenos consejos y la psicología solo encuentran su poder de cambio en la voluntad del individuo que recibe ese consejo.
  - ¿Y cuánta confianza depositas en tu propia voluntad para lograr algo bueno y duradero desde tu interior?
- Pero cuando acudimos a la Palabra de Dios y leemos:

---

[EFESIOS 5:25](#) Maridos, amad a vuestras esposas, así como Cristo amó a la iglesia y se entregó a sí mismo por ella,

---



---

[EFESIOS 5:28](#) Así también los maridos deben amar a sus esposas como a sus propios cuerpos. El que ama a su esposa se ama a sí mismo;

---

- Esas palabras podrían sonar muy similares a las que pronuncia nuestro consejero matrimonial o amigo.
  - Pero la diferencia es que la Palabra de Dios viene con poder.
  - El Señor ha dado a cada creyente en la Iglesia su Espíritu para guiarnos hacia la santidad, hacia el pensamiento y la vida semejantes a los de Cristo.
  - Es como un motor espiritual dentro de nosotros, que trabaja en los cambios que necesitamos hacer en nuestras vidas y nos capacita para hacerlos.
  - Con el tiempo, los esposos experimentan convicción, los corazones se ablandan, los comportamientos cambian, comienza la sanación, la piedad se arraiga.
- Pero como todos los motores, el Spirit necesita combustible para funcionar.
  - Y el combustible para ese motor, dice la Biblia, es la Palabra de Dios.
  - Así pues, la cantidad de cambio espiritual que experimentes en tu vida dependerá, en parte, de la

cantidad de combustible que consumas.

- Pero no comprenderás plenamente el poder de la Palabra de Dios, a menos que la entiendas como lo hizo este centurión.
  - Debes reconocer que la Palabra de Dios tiene un poder *inherente* que nada más puede igualar.
  - Sabiendo esto, te dedicas a cultivar una relación de por vida con Dios a través de Su Palabra.
- Y no confundas la búsqueda intelectual de información con una relación.
  - Estamos hablando de ser como este centurión.
  - Buscando la voluntad de Dios tal como se expresa en Su Palabra, confiando en que lo que Dios ha declarado, Él lo cumplirá.
  - Y luego vivir nuestras vidas a la luz de esa revelación.
- Este centurión aparentemente comprendía las profundas verdades teológicas de que Jesús era Dios encarnado y que su Palabra tenía poder inherente sobre la Creación.
  - Y esta perspicacia y fe fueron tan asombrosas que impresionaron incluso a Jesús.
    - Cuando Jesús escuchó a este hombre, se maravilló sinceramente de su fe.
    - Este es uno de esos momentos en los Evangelios en los que se puede ver cómo la divinidad de Jesús estaba limitada por su forma humana.
    - Porque Jesús no está fingiendo ni mintiendo.
    - Realmente no esperaba escuchar esa respuesta de ese hombre.
    - Y sabemos que porque Jesús ya había comenzado a caminar hacia la casa del hombre.
  - Jesús dice que su fe no tenía igual en todo Israel.
    - Eso es a la vez condena y elogio en una sola declaración.
    - En primer lugar, Jesús condena a los líderes judíos —y a la sociedad judía en general— por no tener la misma apreciación.
    - Consideremos que se trata de un centurión gentil, y sin embargo demuestra una notable comprensión de la teología judía acerca de Dios.
    - Así que debió haber dedicado tiempo al estudio personal de la Torá.
    - Y ese estudio le despertó a la verdad de Dios y del Mesías, y ese reconocimiento le permitió obtener la vida eterna.
  - En segundo lugar, su estudio ablandó su corazón hacia el pueblo de Dios, lo que lo llevó a ser generoso y amable con los judíos de la ciudad.
    - En tercer lugar, le infundió amor y compasión por aquellos a su cargo, incluso por los más humildes de su hogar.
    - Finalmente, le infundió una fe firme en la Palabra de Dios, creyendo que podía lograr cualquier cosa según la voluntad de Dios.
  - Ese es un ciclo, o patrón, que todos deberíamos seguir, y que comienza y termina con la Palabra de Dios.
    - Primero, el estudio de la Palabra nos acerca a Dios, luego nos transforma para ser más semejantes a Dios y, finalmente, nos hace dependientes de Su Palabra.

- Entonces, a medida que crece nuestra dependencia de la Palabra de Dios, también crece nuestro deseo de Dios y de su pueblo.
- Y a medida que crece nuestro amor, también crece nuestra reverencia por el poder y la autoridad de la Palabra de Dios.
- ¿Por qué, entonces, el pueblo judío no veía las mismas cosas?
  - Jesús nos da la respuesta en otra parte de los Evangelios.

---

[MARCOS 12:24](#) Jesús les dijo: «¿No es esta la razón por la que están equivocados, porque no entienden las Escrituras ni el poder de Dios?»

---

- Dice que es porque no examinaron las Escrituras con intenciones honestas, ni con aprecio por su poder.
- En [Mateo 8:11-12](#), Jesús dice que la confianza de este centurión en la Palabra de Dios es un ejemplo de los muchos gentiles que estarán en el Reino.
  - Que habrá muchos de oriente y occidente que se sentarán con los patriarcas judíos a la mesa del banquete en el Reino.
    - Según la Biblia, después de la Segunda Venida de Jesús, una fiesta inaugurará su reino de 1000 años en la tierra.
    - Esa fiesta será el cumplimiento de la Fiesta de los Tabernáculos, y Jesús dice que asistirán todos los santos.
  - Obviamente, los patriarcas estarán presentes, probablemente sentados cerca de la cabecera de una mesa o mesas increíblemente enormes.
    - Pero Jesús también dice que habrá gente de oriente y de occidente, refiriéndose a las naciones gentiles de todo el mundo.
    - Tú y yo estaremos sentados allí... y ese día no está tan lejos... llegará antes de que te des cuenta.
  - Pero habrá algunas personas que faltarán en ese momento, dice Jesús, personas que esperaban estar allí, sentadas en los mejores asientos.
    - Jesús llama a estas personas desaparecidas los “hijos del Reino”, un término que los fariseos solían usar para describirse a sí mismos.
    - Los fariseos esperaban que Dios los recompensara por su piedad ritualista y autosuficiente.
  - Pero Jesús dice que esas tonterías no les darán un boleto al banquete... solo la fe en el poder de la Palabra de Jesús nos da un asiento en esa mesa.
    - En cambio, estarían en un lugar de llanto, crujir de dientes y oscuridad exterior.
    - Esos son los términos favoritos de Mateo para referirse al Lago de Fuego, la morada eterna final para todas las almas no salvadas.
    - En griego, el texto dice "el" llanto y "el" crujir de dientes, lo que significa una tristeza intensa y una ira intensa por lo que experimentarán.
- La Biblia está llena de ironías como esta...
  - Los supuestos sabios, que en realidad eran necios en lo que respecta a Dios, mientras que los

supuestamente perdidos y olvidados eran aquellos recordados por Dios.

- ¿Qué determina quién será quién? Lo que crees acerca de Jesús y su Palabra... la fe viene por el oír, y el oír, por la Palabra de Cristo.